

G. MOROTE BARBERA  
(Valencia)

**UNA ESTELA DE GUERRERO CON ESPADA  
DE ANTENAS EN LA NECROPOLIS IBERICA  
DE ALTEA LA VELLA  
(Altea, Alicante)**

I

*DESCUBRIMIENTO*

En 1972, al realizar unas obras de canalización de aguas en los campos en que se enclava la necrópolis ibérica de Altea la Vella, se descubrieron una serie de enterramientos en urnas de orejetas perforadas, hoy depositadas en el Museo de Prehistoria de la Excelentísima Diputación Provincial de Valencia (1) y en colecciones particulares (2). Avisados por el dueño del terreno se personaron en el lugar del hallazgo Don Carlos Sánchez Cutillas y Don Juan Rodríguez Castañares, quienes procedieron al salvamento de los restos encontrados (fig. 1; Lám. I).

Junto a estas urnas apareció la estela de guerrero, motivo del presente trabajo, y que los descubridores de la misma depositaron en el Ayuntamiento de Altea, donde se encuentra debidamente protegida gracias al interés especial que el alcalde de esta localidad, Don Juan Alvado Pérez, ha puesto al conocer la importancia de la misma.

---

(1) Agradecemos al S.I.P. de Valencia las facilidades concedidas para el estudio de los materiales depositados en el Museo de Prehistoria de la Excma. Dip. Provincial de Valencia.

(2) Desde estas líneas agradecemos públicamente la amable colaboración prestada por D. José M.ª Planelles (Altea), D. Juan Rodríguez Castañares (Altea) y D. Julio Agosti (Altea).

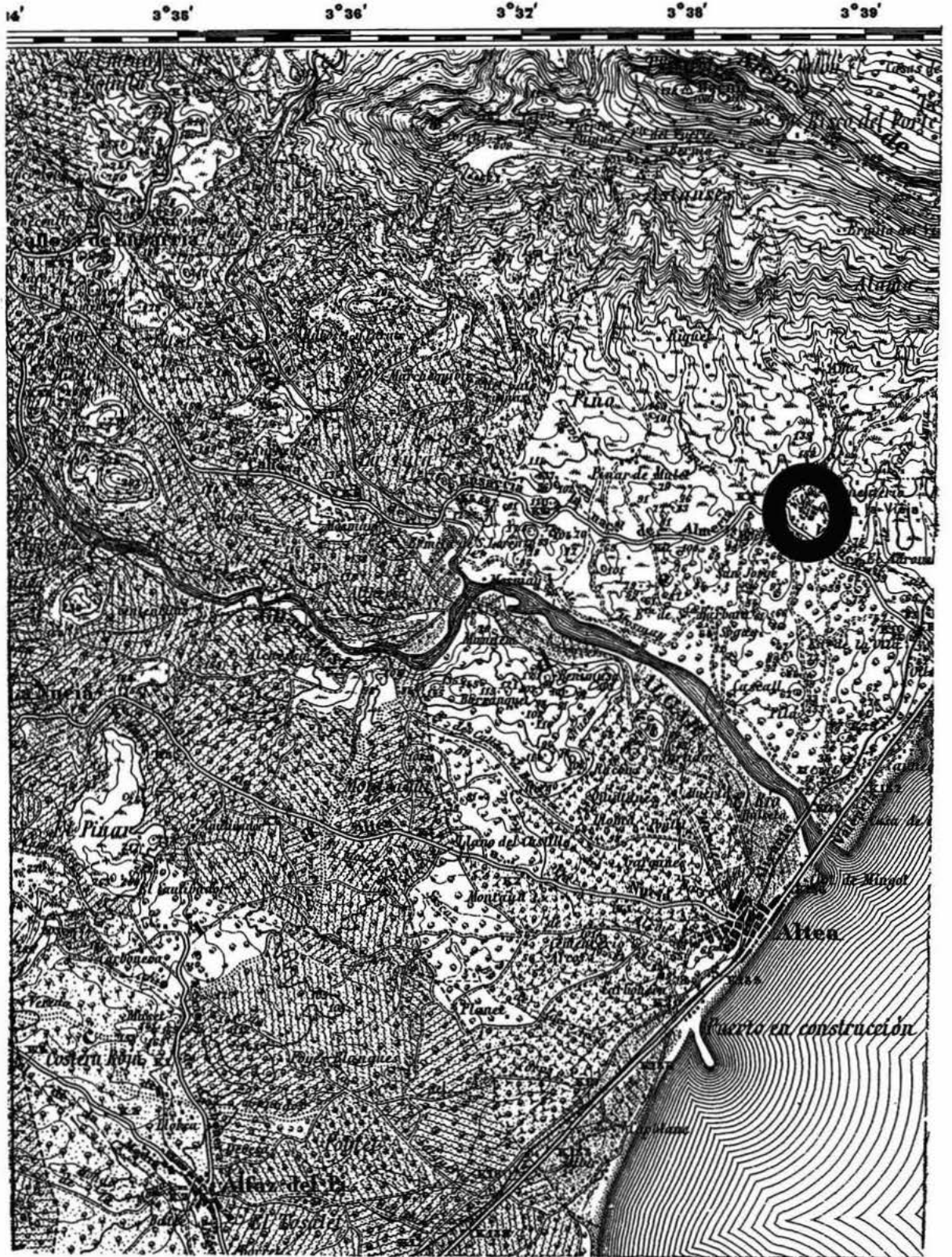


Fig. 1. - Emplazamiento de Altea la Vella

## II

## LA ESTELA Y EL CONTEXTO ARQUEOLOGICO

A) *La estela*

Se trata de una gran pieza de piedra arenisca de grano fino, muy frecuente en la zona.

Las dimensiones en cm. de la estela son las siguientes:

Altura total, 108 cm.

Anchura media, 29 cm.

Grosor medio, 20 cm.

Se encontró fracturada en dos trozos que encajan perfectamente, observándose además algunos desconchados que no afectan de modo irreparable las representaciones esquemáticas de la misma; tan sólo en la parte inferior se ha producido la pérdida de un trozo que afecta a los pies del guerrero, pero se conserva lo suficiente como para poder apreciar perfectamente los rasgos de éstos.

La configuración antropomórfica de la pieza es evidente; los marcados hombros, la elevación clara del cuello y la perforación existente en la parte superior de éste, allí donde debió estar situada la cabeza del guerrero, no dejan lugar a dudas.

La representación esquemática del guerrero en las diferentes caras de la estela es como sigue:

Parte frontal. — Los hombros marcados del guerrero delimitan el cuello y el escote en V de la vestimenta que le cubría. De la punta del escote surge un cuchillo afalcatado cuya longitud, 17 cm., debe corresponder a la real. A la altura de este cuchillo afalcatado surge la mano izquierda del guerrero y por debajo del mismo la mano derecha, ambas apoyándose sobre la caja torácica, delimitada ésta por el cinturón de 7 cm. de anchura existente a 58,5 cm. del cuello. En la parte inferior de la estela se representan los pies del guerrero, cuya longitud conservada en el derecho es de 16 cm. y de 8 en el izquierdo (fig. 2; Lám. IIa).

Lado derecho. — La imagen gráfica que ofrece este lado es, quizá, la más importante, pues en ella existe uno de los elementos principales para la datación cronológica de esta estela.

Se observa aquí cómo el brazo, cuya longitud total, incluida la mano, es de 71 cm., arranca del hombro flexionándose en el codo pa-

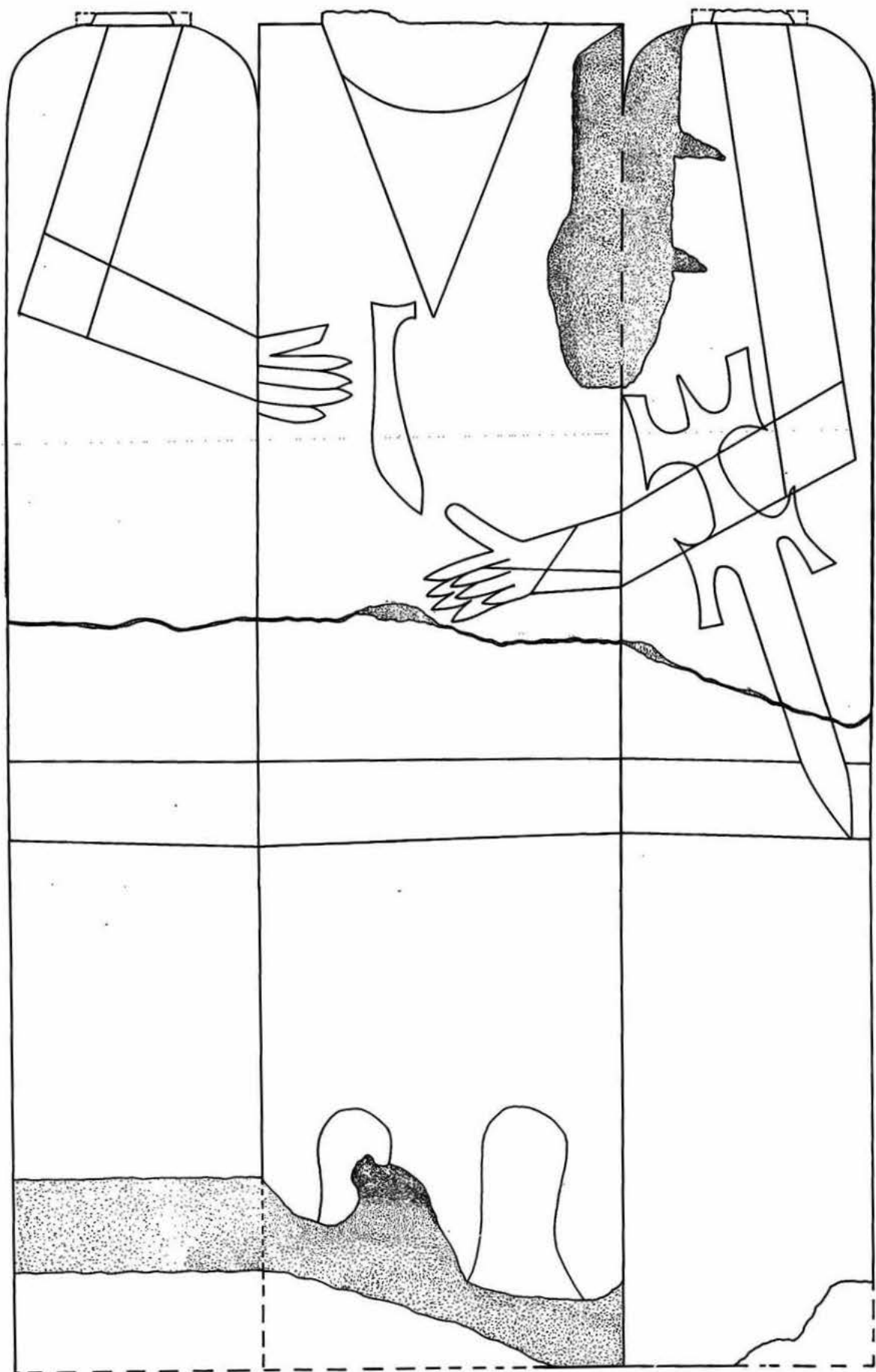


Fig. 2. - Desarrollo de la estela de Altea la Vella. (Alt. 108 cm.)

ra posarse en el tercio inferior del tórax. A la altura del codo y del antebrazo surge una espada de antenas (en sentido transversal a esta cara de la pieza) cuya punta descansa en la parte inferior del cinturón, que viene prolongándose de la parte frontal (fig. 2; Lám. IIIa).

Lado izquierdo. — Igualmente en este lado se aprecia cómo el brazo surge del hombro para flexionarse a la altura del codo y apoya la mano en el tercio superior del tórax; el cinturón se prolonga por este lado con las mismas dimensiones que en la parte central (fig. 2; Lám. IIIb).

Parte posterior. — En este lado sólo es visible la continuación del escote que ya observamos en la parte frontal, siendo sus dimensiones prácticamente iguales en ambos casos; a esto sólo hay que añadir la representación del cinturón, dando así la vuelta completa a la pieza (Lám. IIb).

#### Análisis de las armas y otros objetos representados:

1. *La espada de antenas.* — Este tipo de espadas pertenecen al mundo céltico como se ha podido comprobar tras los hallazgos realizados en las diversas necrópolis del período hallstático y de La Tene, tanto en su zona de difusión europea como en la Península.

Las investigaciones realizadas hasta el presente (3) parecen indicar que este tipo de espada no se puede relacionar con el mundo ibérico (4), ya que se considera que el tipo de espada utilizado por éstos es la falcata (5).

La aparición, pues, de espadas de antenas en poblados y necrópolis ibéricas (6) debe ser considerado como parte integrante de las relaciones culturales entre los pueblos celtas e iberos, o bien, según otras teorías (7), a infiltraciones celtas dentro de las zonas ibéricas.

La aparición de los dos tipos de espada (de antenas y falcatas) en una misma necrópolis pone de relieve la coexistencia de ambos ele-

(3) D. FLETCHER VALLS: «Los problemas de la cultura ibérica». Trabajos varios del S.I.P. núm. 22, Valencia, 1960, pág. 159.

(4) F. LATORRE NUEVALOS: «Aproximación al estudio del armamento ibérico levantino». Departamento de Historia Antigua, Universidad de Valencia, serie arqueológica núm. 6. Valencia, 1979, pág. 159.

(5) FLETCHER VALLS, op. cit., nota 3.

(6) E. CUADRADO: «Un pueblo prehistórico hispano: Los Iberos». Las Raíces de España. Madrid, 1960.

(7) P. BOSCH GIMPERA: «L'estat actual del coneixement de la civilització ibérica del regne de València». Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans, any V, MCMXV-XX, págs. 624-629. Barcelona, 1915-20.



mentos, por lo que su cronología debe ser matizada debidamente. Por una parte se ha intentado precisar que la falcata es introducida en las costumbres ibéricas como consecuencia de las guerras del 369-368, en la que los iberos intervienen como mercenarios al servicio de Dionisio de Siracusa (8), aunque, como bien matiza Fletcher (9), hay que situarlas en los momentos finales del siglo V, dado que se encuentran en poblados cuya destrucción se fecha a mediados del siglo IV.

Por su parte, las espadas de antenas tienen una clasificación más compleja; desde las de grandes antenas fechadas a partir del siglo VI, hasta las de antenas atrofiadas convertidas en simples botones que se sitúan en torno al siglo IV (10).

La espada que incorpora esta estela tiene las siguientes características:

Longitud total, 40,1 cm.

Ancho medio de la hoja, 3,4 cm.

Dimensiones que son comunes a este tipo de espada. De 33,9 cm. a 45'3 cm. oscilan las halladas en necrópolis hallstáticas de la región de Arcachon (Francia) (11), mientras que las encontradas en las necrópolis ibéricas de la Península suelen tener unos 45 cm., y rara vez alcanzan los 65 cm., como bien indica Vilaseca (12).

Las antenas o gavilanes adquieren la forma de U tanto en la parte superior como en la inferior de los dos cuerpos que contiene la empuñadura. Los gavilanes se prolongan mediante unas protuberancias hacia el centro de la empuñadura, pretendiendo proteger así la mano (fig. 2; Lám. IV).

2. *El cuchillo afalcado.* — Otra de las armas representadas en esta estela es un cuchillo afalcado situado a la altura del tercio medio del tórax; sus dimensiones son:

Longitud total, 17,0 cm.

Anchura máxima de la hoja, 3,2 cm.

(8) H. SANDARS: «The Weapons of the Iberians». *Archaeologie*, LXIV. Oxford, 1913.

(9) FLETCHER VALLS, op. cit., nota 3.

(10) W. SCHULE: «Die Meseta Kulturen. Der Iberischen Halbinsel». *Madridischer Forschungen*, Band 3. Berlin, 1969; *Chronologische Tabelle*.

(11) J. P. MOHEN y A. COFFYN: «Les Necropoles Hallstattiennes de la Region d'Arcachon». *Bibliotheca Praehistorica Hispana*, vol. XI. Madrid, 1970, pág. 117.

(12) S. VILASECA ANGUERA, J. M.<sup>a</sup> SOLE CASELLES y R. MAÑE GUELL: «La Necrópolis de Can Canys (Banyeres, prov. de Tarragona)». *Trabajos de Prehistoria*, núm. VIII. Seminario de Historia Primitiva del Hombre de la Universidad de Madrid y del Instituto Español de Prehistoria del C.S.I.C., Madrid, 1963, pág. 41.

Por sus características debe corresponder a las medidas reales de la pieza que sirvió de modelo (fig. 2; Lám. II).

3. *El cinturón.* — Completando el indumento del guerrero representado en la estela existe un cinturón de 7 cm. de anchura que rodea totalmente la cintura. En él no se observa representaciones de broche u otro tipo de engarce (fig. 2; Lám. II a IV).

Otro útil representado podría ser una posible manopla que el guerrero parece estar llevando en su mano derecha.

La doble representación de la mano y las dos líneas que cruzándose en aspa se prolongan hacia el brazo así lo parecen estar indicando. En apoyo de esta idea está el marcado surco de la doble mano. Sin embargo, no hay que descartar que el grabador pretendiera rectificar la representación de la misma. Manoplas de este tipo las podemos observar en las pinturas de los vasos cerámicos ibéricos.

#### B) *El contexto arqueológico*

Tras diversas conversaciones mantenidas con los descubridores de estos materiales, se ha podido establecer la consiguiente relación y disposición de las distintas piezas encontradas (fig. 3 y 4). Esta era como sigue:

Todas las urnas fueron encontradas en una sola fila a unos 45 cm. de profundidad, protegida por unas losetas de piedra arenisca de reducidas dimensiones (13).

La estela se encontraba en medio de este conjunto, puesta totalmente de pie, encontrándose la parte superior a unos 25 cm. de la superficie (fig. 3).

En total se sacaron nueve urnas completas, conociéndose la destrucción de algunas más en los trabajos previos a la canalización.

Se conoce la aparición de material de bronce (posible ajuar) junto a la estela, así como de cerámica ática de barniz negro, todo ello hoy desaparecido.

Las urnas representadas son las siguientes:

---

(13) Algunas de ellas las conserva D. Carlos Sánchez Cutillas, a quien agradecemos la información.

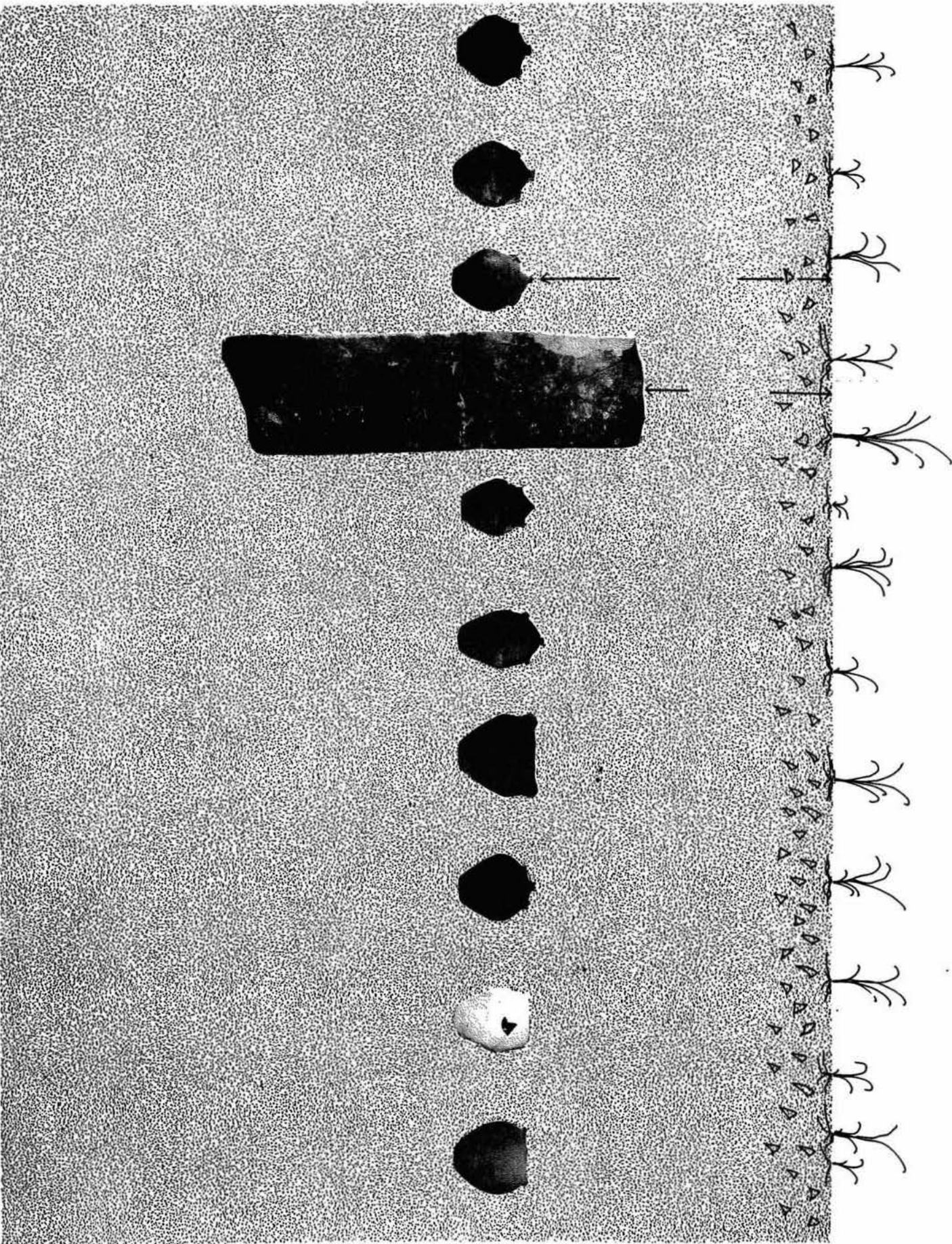


Fig. 3 — La estela y las urnas en su disposición estratigráfica aproximada



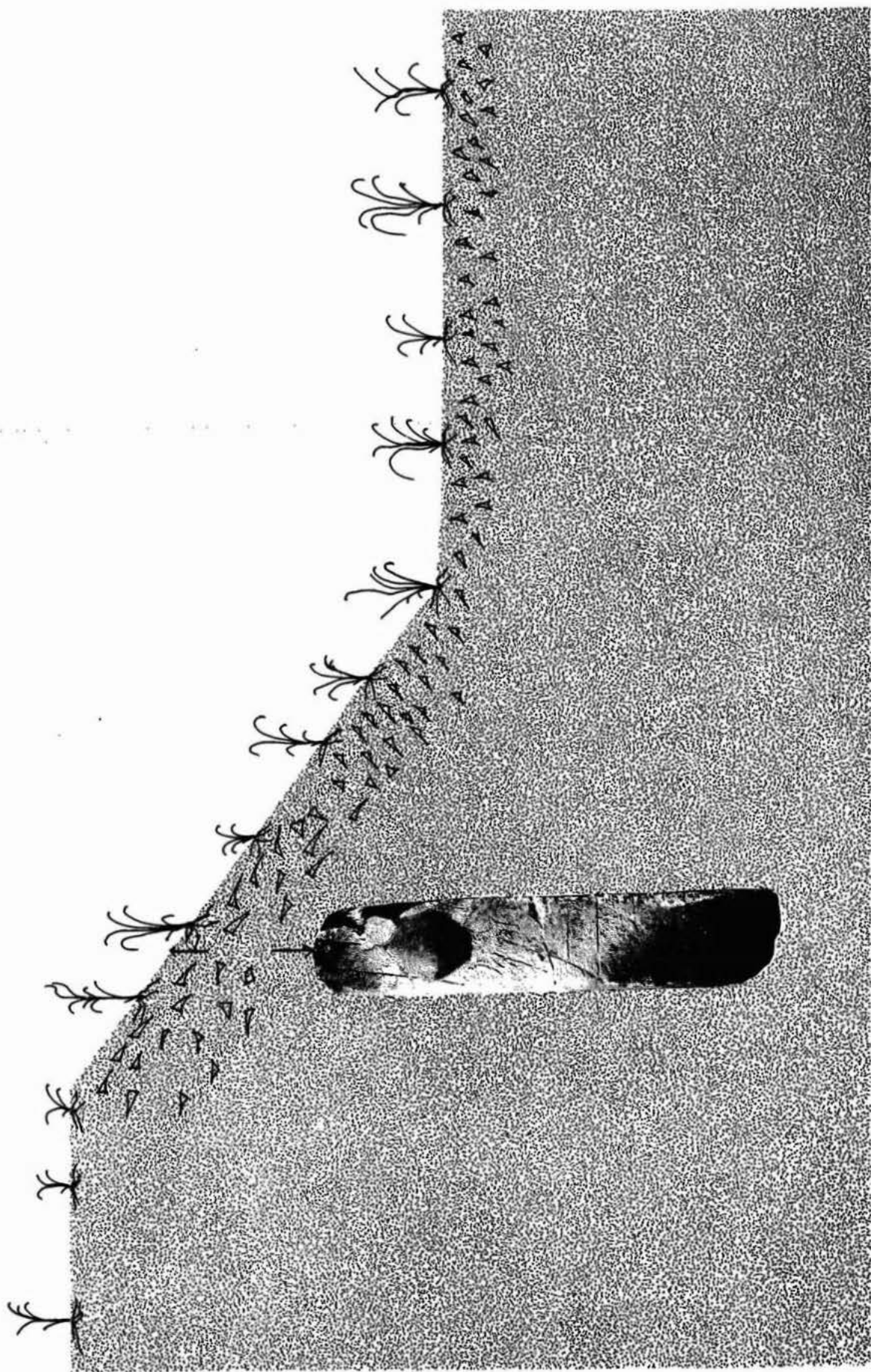


Fig. 4. — Disposición estratigráfica de la estela y urnas vistas lateralmente

1. Urna tipo Solivella, 2, 3, 6, de perfil piriforme, de orejetas y tapadera de cogedor en botón y una pequeña perforación cerca de éste. Va decorada con filetes y franjas (fig. 5; Lám. V). Sus dimensiones son:

Altura máxima, 24,6 cm.  
Anchura máxima, 22,2 cm.

Esta urna es propiedad de Juan Rodríguez Castañares (Altea) (14).

2. Urna tipo Solivella, 2, 3, 6, de perfil piriforme, de orejetas y tapadera de cogedor en botón. Tiene una pequeña perforación hacia la mitad de la tapadera. No se le ha limpiado la tierra que tiene adherida, por lo que no sabemos qué tipo de decoración contiene (fig. 5; Lám. V). Sus dimensiones son:

Altura máxima, 27,6 cm.  
Anchura máxima, 22,0 cm.

Propiedad de José M.<sup>a</sup> Planelles (Altea).

3. Gran urna de orejetas, sin paralelos con las de Solivella. Le falta la tapadera y su decoración es prácticamente nula por no haber sido limpiada de la tierra que tiene adherida (fig. 5; Lám. VI). Sus dimensiones son:

Altura máxima, 28,1 cm.  
Anchura máxima, 24,9 cm.

Propiedad de Julio Agosti (Altea).

4. Urna tipo Solivella, 7, 12, 13, 15, de perfil ovoide, de orejetas y tapadera de cogedor en botón. Va decorada con filetes y franjas (fig. 5; Lám. VI). Sus dimensiones son:

Altura máxima, 31,8 cm.  
Anchura máxima, 28,2 cm.

El botón terminal de la tapadera lleva unas incisiones en forma de aspa, seguramente como marca de distinción.

Propiedad del Museo de Prehistoria de Valencia, donada por D. Carlos Sánchez Cutillas.

5. Urna tipo Solivella, 7, 12, 13, 15, de perfil ovoide, de orejetas y tapadera de cogedor en botón. Va decorada con filetes, franjas y líneas trenzadas paralelas (fig. 6; Lám. VII). Sus dimensiones son:

Altura máxima, 31,3 cm.  
Anchura máxima, 24,9 cm.

Propiedad del Museo de Prehistoria de Valencia, donada por D. Carlos Sánchez Cutillas.

6. Urna semejante a las anteriores, de perfil ovoide, de orejetas y tapadera de cogedor en botón. Va decorada con filetes y franjas (fig. 6; Lám. VII). Sus dimensiones son:

Altura máxima, 28,1 cm.  
Anchura máxima, 22,5 cm.

Propiedad del Museo de Prehistoria de Valencia, donada por D. Carlos Sánchez Cutillas.

7. Urna alargada semejante a las anteriores, de perfil ovoide, de orejetas y tapadera de cogedor en disco. Va decorada con franjas y filetes, aunque su excesivo lavado ha ocasionado la pérdida de la mayor parte de la decoración (fig. 6; Lám. VIII). Sus dimensiones son:

Altura máxima, 33,6 cm.  
Anchura máxima, 22,8 cm.

Propiedad del Museo de Prehistoria de Valencia, donada por D. Carlos Sánchez Cutillas.

8. Urna tipo Solivella, 14, 17, de perfil ovoide con asas rematadas en orejeta. Le falta la tapadera. Va decorada con franjas y filetes (fig. 6; Lám. VIII). Sus dimensiones son:

Altura máxima, 25,7 cm.  
Anchura máxima, 27,3 cm.

---

(14) D. FLETCHER VALLS: «La necrópolis de la Solivella (Alcalá de Chivert)». Serie de trabajos varios del S.I.P., núm. 32. Valencia, 1965, pág. 26 y ss.

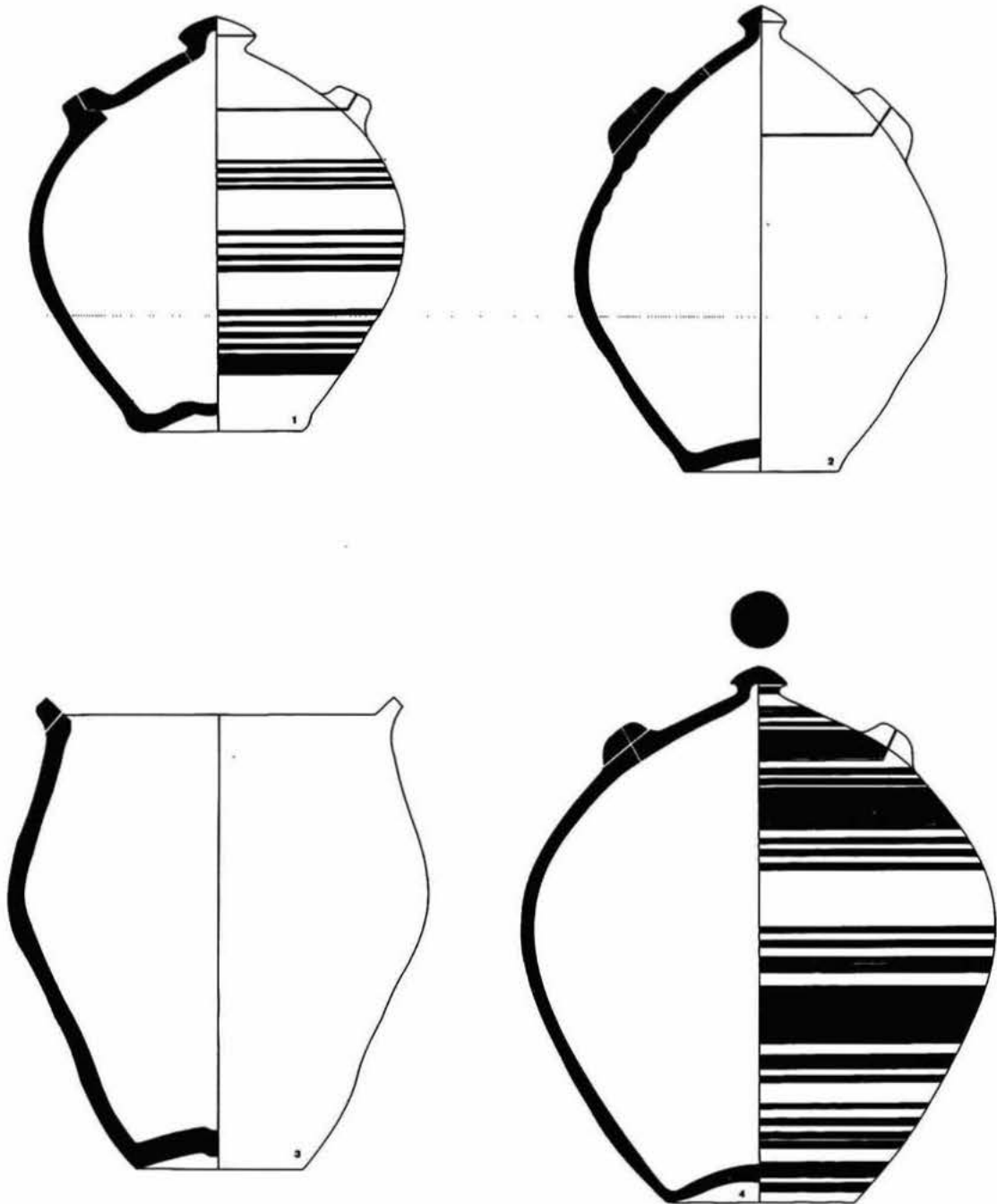


Fig. 5. — Urnas de Altea la Vieja (1/4)

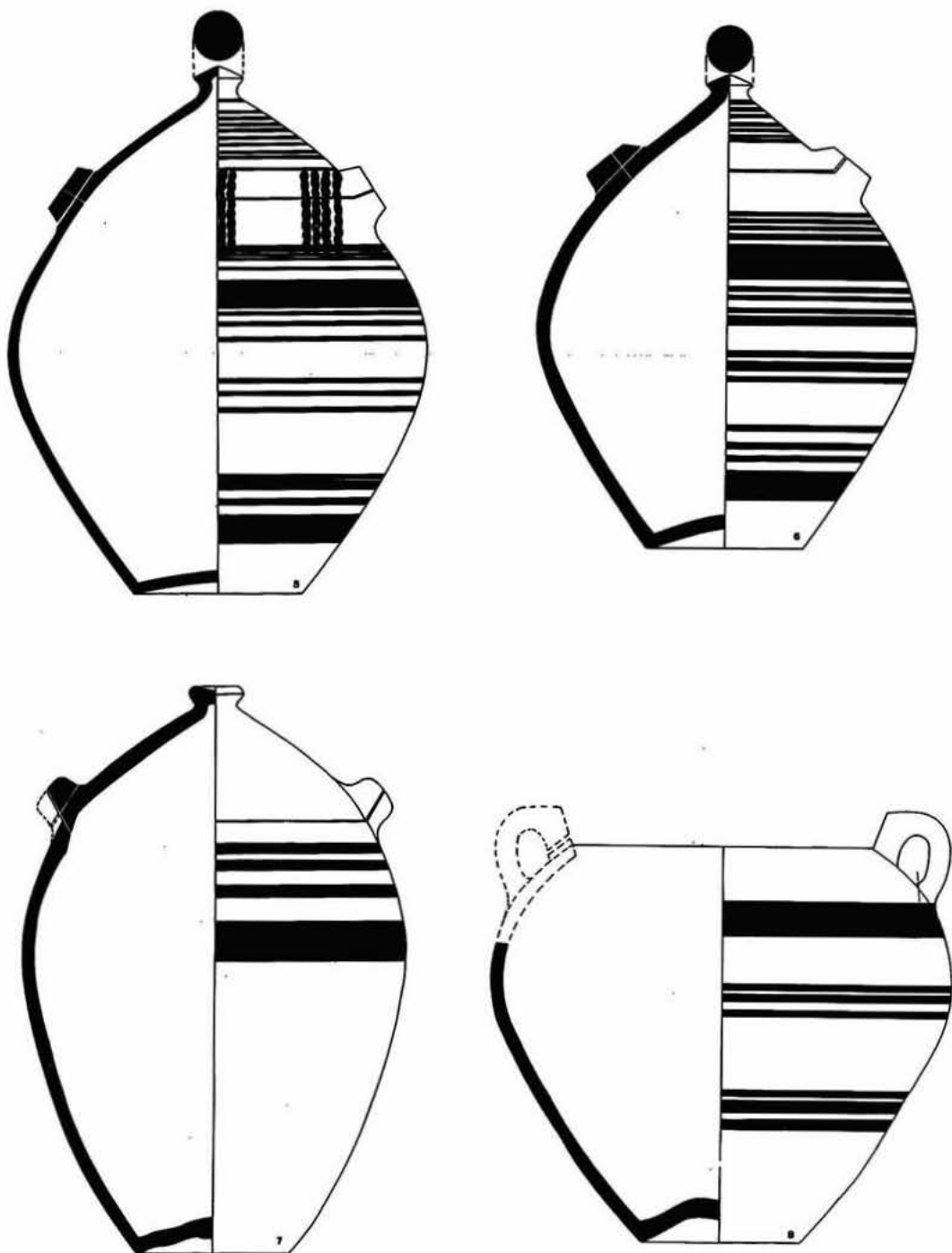


Fig. 6. — Urnas de Altea la Vieja (1/4)



Propiedad del Museo de Prehistoria de Valencia, donada por D. Carlos Sánchez Cutillas.

9. Urna tipo Solivella, 2, 3, 6, de perfil piriforme, de orejetas. Le falta la tapadera. Su decoración es prácticamente nula por no haber sido limpiada de la tierra que tiene adherida (fig. 7; Lám. IX). Sus dimensiones son:

Altura máxima, 24,7 cm.  
Anchura máxima, 25,0 cm.

Propiedad de Juan Rodríguez Castañares.

Todas las urnas están hechas a torno, siendo su pasta porosa y relativamente compacta; decoradas con franjas y filetes, a excepción de la núm. 5, que se complementa con líneas paralelas representando una especie de cordoncillo trenzado.

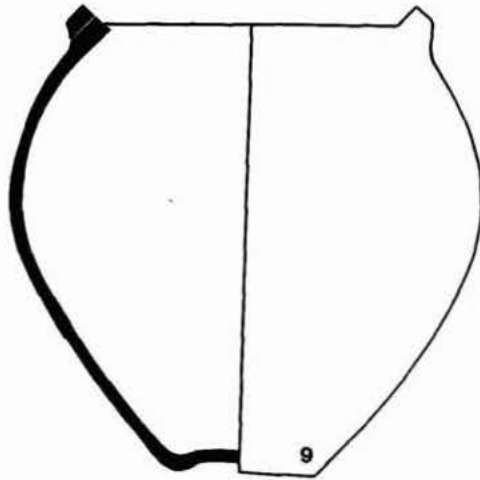


Fig. 7. - (1/2)

### III

#### CRONOLOGIA

Las representaciones antropomórficas de grabados sobre piedra tienen una larga y duradera tradición en la Península Ibérica. Es en la Edad del Bronce cuando se desarrolla esta costumbre con la peculiar característica de plasmar en estelas al guerrero muerto junto a sus armas.

Este tipo de estelas tiene amplia difusión en toda la Península en esta época, destacando por su peculiar interés el conjunto de las encontradas en Extremadura, estudiadas detenidamente por M. Almagro Basch en 1966 (15).

Esta tradición continúa en la Edad del Hierro en las diferentes zonas de la Península; así hay que mencionar las estelas de influencia céltica en la zona del Duero o las celtibéricas del Bajo Aragón o las propiamente ibéricas en la zona mediterránea, entre las que se encuentra la ahora estudiada.

Múltiples son los paralelos existentes en Europa y Mediterráneo Occidental, aunque en nuestro caso sólo hay que destacar el grupo de las estelas Daunicas, estudiadas por M.<sup>a</sup> Luisa Nava en 1973-5 (16), dada la gran afinidad estructural que con ellas tiene la estela de Altea la Vella.

Un problema importante se plantea a la hora de establecer la cronología aproximada de la pieza estudiada.

Tres son los elementos que pueden ayudar a resolver este problema:

- a) Las urnas de orejetas perforadas.
- b) El cuchillo afalcatado.
- c) La espada de antenas.

a) *Las urnas de orejetas perforadas*

Es conocida desde antiguo la existencia de este tipo de urna en la zona aquí tratada.

Bosch Gimpera las menciona en su estudio dedicado al tema ibérico en 1923, situando cronológicamente el yacimiento en los siglos V-IV a. J.C. (17).

«En Altea, además de las urnas esféricas con tapadera cónica, salen fibulas anulares y broches de cinturón de tres y cuatro púas, con las escotaduras cerradas y piezas serpentiformes para clavar las púas del cinturón» (18).

(15) M. ALMAGRO BASCH: «Las estelas decoradas del suroeste peninsular». Bibliotheca Praehistórica Hispana, vol. VIII. Madrid, 1966.

(16) M.<sup>a</sup> LUISA NAVA: «Aspetti e problemi delle Stele Daunie». Sibirium XII. Varese, 1973-5, pág. 249 y ss.

(17) BOSCH GIMPERA, op. cit., nota 7.

(18) BOSCH GIMPERA, op. cit., nota 7.

Sin embargo, hay que indicar que no podemos tener la completa seguridad de que se trate del mismo lugar en el que han aparecido las urnas y estela aquí estudiadas, ya que Bosch Gimpera no indica el lugar exacto de los hallazgos.

Por otro lado, estas urnas por sí solas no ofrecen un valor cronológico serio.

Consideradas de origen «céltico» según Bosch Gimpera (19), se ha venido a demostrar, y así lo creemos, que su origen debe buscarse en el Mediterráneo oriental o central, desde donde se difundiría a las costas de Francia y España (20).

Fletcher Valls establece una cronología que en su momento de auge sitúa hacia mediados del siglo V (21).

Por su parte, Schüle (22) las sitúa en un horizonte algo más antiguo para la zona Languedoc-Cataluña-Andalucía, hacia el siglo VI, mientras que para la Meseta las sitúa en pleno siglo V a. J.C.

La amplia oscilación cronológica (23) obliga a tener que considerar a este tipo de material cerámico como elemento auxiliar, sólo valorable si va acompañado de otros elementos de ajuar mejor conocidos.

#### b) *El cuchillo afalcatado*

Arma de amplia difusión en la Península Ibérica. Se encuentra en la mayoría de las necrópolis celtas e ibéricas estudiadas hasta la fecha (24), con una cronología tan amplia —del siglo VI al II a. J.C.—, que su valor es nulo a la hora de servir de base para apoyar el estudio cronológico de otros materiales.

#### c) *La espada de antenas*

Es quizá el dato más significativo desde el punto de vista cronológico, aunque también ofrece ciertos problemas de correlación con los otros elementos materiales.

---

(19) D. FLETCHER VALLS: «Las urnas de orejetas perforadas». VIII Congreso Nacional de Arqueología, Sevilla-Málaga, 1963. Zaragoza, 1964, pág. 306.

(20) FLETCHER VALLS, op. cit., nota 19, pág. 316.

(21) FLETCHER VALLS, op. cit., nota 19, pág. 317.

(22) SCHULE, op. cit., nota 10.

(23) FLETCHER VALLS, op. cit., nota 19.

(24) SCHULE, op. cit., nota 10, cuadro.

Espadas de este tipo se encuentran en las necrópolis de la primera Edad del Hierro del Mediodía francés, así como en la mayoría de las existentes en la Península Ibérica, ya sean de influencia celta o ibérica.

Su cronología varía del siglo VII al VI para las espadas con grandes gavilanes, y del V al II para las que han transformado las antenas en simples botones (25).

Este último tipo de espada se encuentra en las pinturas de los vasos cerámicos de San Miguel de Liria, conviviendo ya con la falcata por lo que debe concordar con ella en cronología.

Los tres elementos aquí mencionados conviven en un momento determinado de la cultura ibérica, que oscila entre el siglo VI y principios del V, en opinión de Schüle (26), basándose en la cronología establecida por O. y J. Taffanell (27) para la tumba de Corno-Lauzo, situada en el 540 a. J.C., por una copa jónica de la forma B2, según la clasificación Villard-Vallet (28).

Sin embargo, habría que decir que desde la fecha de fabricación de este tipo de copas jónicas, o cualquier otro tipo de material cerámico, transcurre un tiempo de utilización, agravado aún más por tratarse de cerámica importada, por cuyo motivo su cronología debe ser ampliada notablemente, estableciéndose de esta forma un período lógico de vivencia que puede variar entre 15 y 25 años.

Por otro lado, la falta de otros materiales que puedan dar una cronología concreta impide valorar positivamente este hallazgo importante; en algún caso consideramos que la estela aquí estudiada, por su característica y el tipo de espada de grandes antenas en ella representada, debe corresponder a los momentos finales del siglo VI o, con más seguridad, al primer cuarto del siglo V.

---

(25) SCHULE, op. cit., nota 10, cuadro.

(26) SCHULE, op. cit., nota 10, cuadro.

(27) O. y J. TAFFANELL: «Deux tombes de chefs a Mailhac (Aude)». Gallia, XVIII. Paris, 1960, fas. 1, pág. 7.

(28) F. VILLARD-G. VALLET: «Lampes du VII<sup>e</sup> s. et chronologie des coupes ionienes». Melanges d'Archeologie et d'Historie, publiés par l'Ecole Française de Rome, 1955 (Megara Hiblaea V.).



## IV

## LOS BROCHES DE CINTURON

Finalizado este estudio, conocimos la existencia de dos broches de cinturón, únicos elementos metálicos que se conservan de esta necrópolis, y que hoy conserva Carmen Sánchez Cutillas en su colección particular (29).

Por haber sido encontrados hacia principios de siglo, y desconociéndose actualmente el lugar exacto de su hallazgo, los publicamos como anexo al contexto anterior.

Se trata de dos broches de cinturón de tres púas y escotadura cerrada, reseñados por Almarche en 1918 (30) (Lám. X).

«...y dos broches perfectamente conservados que guarda en su colección D. Francisco Martínez, semejantes en su forma a los de Ampurias y a los encontrados por el Excmo. Sr. Marqués de Cerralbo en sus excavaciones de Higes en Guadalajara».

Este tipo de broches de cinturón tienen una gran difusión por la Península, localizándose en las necrópolis de Solivella, Oriola, El Molar, Peralada, Can Canyis, etc. En la Solivella aparecieron seis de estos broches junto con otros de dos y una púa; de la Oriola se conocen cinco de estas piezas (31).

La aparición de este tipo de broche de cinturón debe situarse alrededor del 500 a. J.C., conviviendo con los tipos de una y dos púas. Cuadrado (32) da para los broches de Solivella una cronología que oscila entre el 525 y el 450 para los de uno y dos garfios, y del 500 al 400 para los de tres garfios. Fletcher matiza (33), para este tipo de adorno metálico, que el paso de los broches de uno a varios ganchos debió de ser lo suficientemente rápido para que los diversos tipos convivan en este tipo de yacimiento.

---

(29) Agradecemos la amable colaboración prestada por D.<sup>a</sup> Carmen Sánchez Cutillas, al facilitarnos las piezas para su estudio y publicación.

(30) F. ALMARCHE: «La antigua civilización ibérica en el Reino de Valencia». Valencia, 1918, pág. 66.

(31) F. ESTEVE GALVEZ: «La necrópolis ibérica de la Oriola, cerca de Amposta (Tarragona)». Estudios Ibéricos, 5. Valencia, 1974.

(32) FLETCHER VALLS, op. cit., nota 14, pág. 52.

(33) FLETCHER VALLS, op. cit., nota 14, pág. 53.

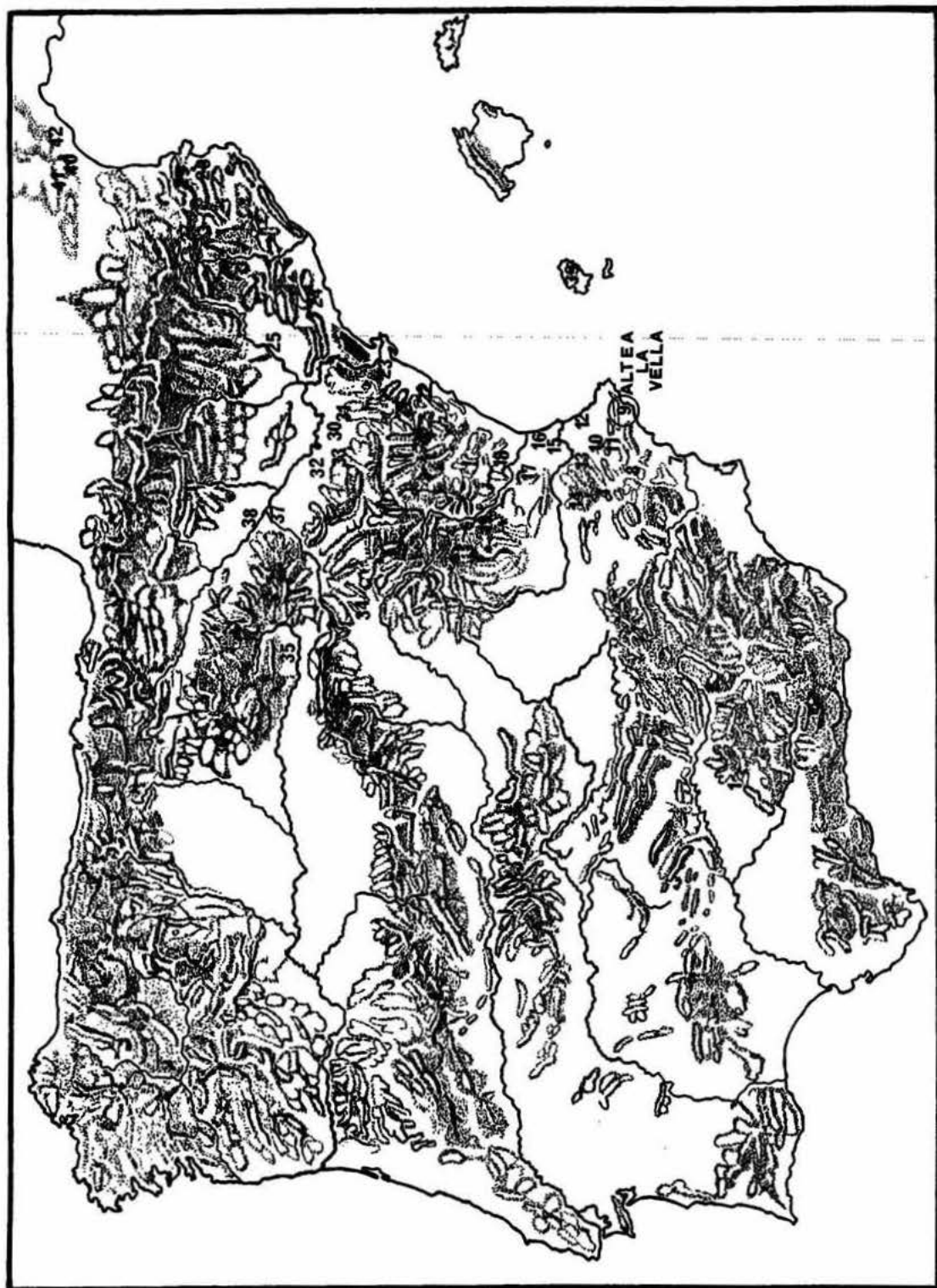


Fig. 8. - Yacimientos en los que se han encontrado urnas de orjetas perforadas

Bosch Gimpera (34) les da una cronología más baja, entre los siglos V-IV a. J.C., dentro del conjunto de elementos encontrados en la necrópolis de Peralada:

- 2 espadas de antenas rematadas con botones
- 1 broche de cinturón de un gancho
- 2 broches de cinturón de dos ganchos
- 2 broches de cinturón de tres ganchos

existiendo entre los elementos cerámicos una tapa de urna de orejeta.

La tesis mantenida por algunos investigadores, por la cual los broches de cinturón de un garfio se relacionan con las urnas de orejeta hechas a mano y sin decoración, y las de dos o tres garfios con las urnas a torno y decoradas, es rebatida por Maluquer (35), quien pone en duda que «...el desarrollo de los garfios constituya un indicio cronológico como más de una vez se ha pretendido», dado que estos broches aparecen por igual en ambos tipos de enterramientos.

## V

### YACIMIENTOS EN LOS QUE SE HAN ENCONTRADO VASIJAS DE OREJETAS PERFORADAS (36) (fig. 8)

1. La Guardia (Jaén).
2. Tugia (Peal de Becerro, Jaén).
3. Villaricos (Almería).
4. Llano de la Consolación (Montealegre del Castillo, Albacete).
5. Hoyá de Santa Ana (Chinchilla, Albacete).
6. Casa del Monte (Valdeganga, Albacete).
7. El Molar (San Fulgencio, Alicante).
8. El Puntal (Salinas, Alicante).
9. ALTEA LA VELLA (ALTEA, ALICANTE).
10. La Serreta (Alcoy, Alicante).
11. El Puig (Alcoy, Alicante).
12. El Castellar (Oliva, Valencia).
13. La Bastida de les Alcuses (Mogente, Valencia).
14. Castellar de Meca (Ayora, Valencia).
15. Els Ebols (Alcudia de Carlet, Valencia).
16. Alteret de la Vintiuítana (Albalat de la Ribera, Valencia).
17. La Carencia (Turís, Valencia).

(34) P. BOSCH GIMPERA: «La necrópolis de Peralada». Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans, VI. Barcelona, 1923, pág. 59, fig. 353.

(35) J. MALUQUER: «La cultura hallstática en Cataluña». Ampurias, VII-VIII. Barcelona, 1946, pág. 169.

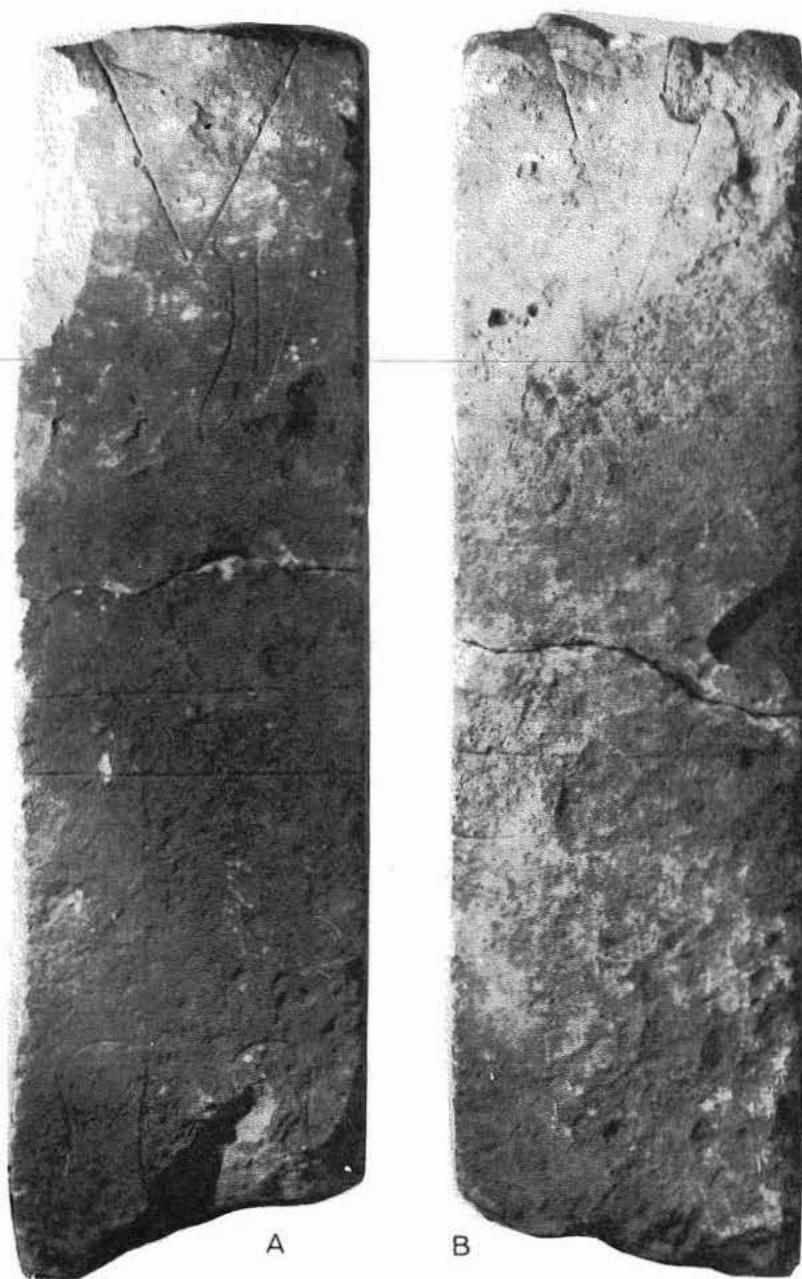
(36) Tomado del mapa publicado por FLETCHER VALLS en «Las urnas de orejetas perforadas», op. cit., nota 19, pág. 318.

18. San Miguel de Liria (Valencia).
19. El Molino (Sinarcas, Valencia).
20. Masía del Pla (Aranyuel, Castellón).
21. Mas Nou de Bernabé (Tirig, Castellón).
22. Solivella (Alcalá de Chivert, Castellón).
23. Oriola (Amposta, Tarragona).
24. Can Canyis (Banyeres, Tarragona).
25. Tossal de les Tenalles (Sidamunt, Lérida).
26. Anseresa (Olius, Lérida).
27. San Miguel de Sorba (Solsona, Lérida).
28. Muralla NE. (Ampurias, Gerona).
29. Peralada (Gerona).
30. Piuró del Barranc Fondo (Mazaleón, Teruel).
31. San Antonio (Calaceite, Teruel).
32. Azaila (Teruel).
33. Castellillo (Alloza, Teruel).
34. Aguilar de Anguita (Guadalajara).
35. Osma-Gormaz (Soria).
36. Lara (Burgos).
37. La Atalaya (Cortes, Navarra).
38. La Torraza (Valtierra, Navarra).
39. Ibiza.
40. Grand Bassin II (Mailhac, Francia).
41. Cayla II (Mailhac, Francia).
42. La Monédière (Bessan, Francia).
43. El Puig (Benicarló, Castellón).
44. Pasico de San Pascual (Jumilla, Murcia).

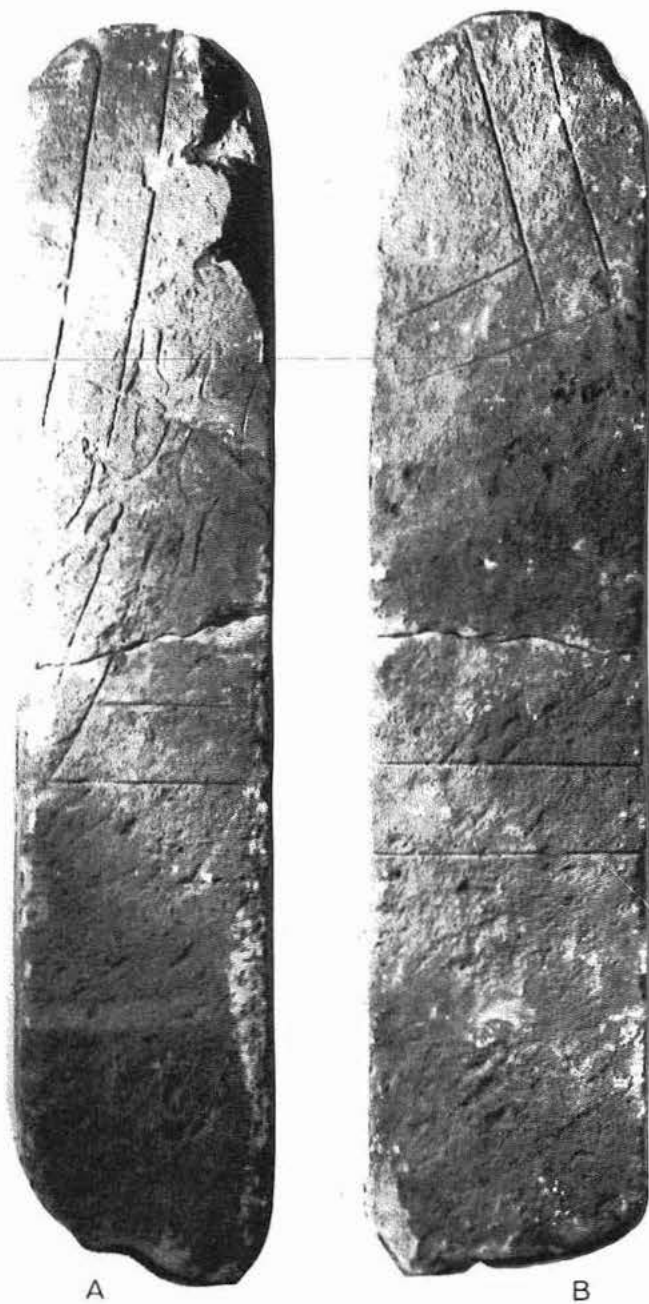




A. — Vista de la necrópolis desde el norte  
B. — Vista de la necrópolis desde Altea la Vella



A. — Parte frontal de la estela  
B. — Parte posterior de la estela

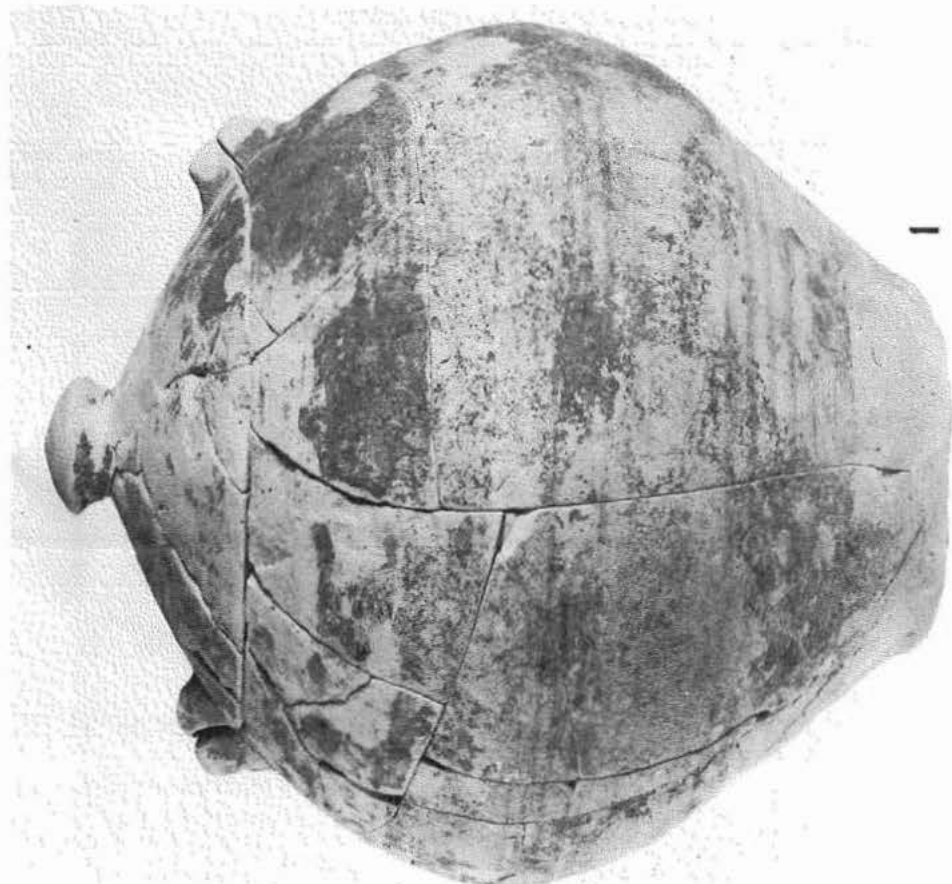
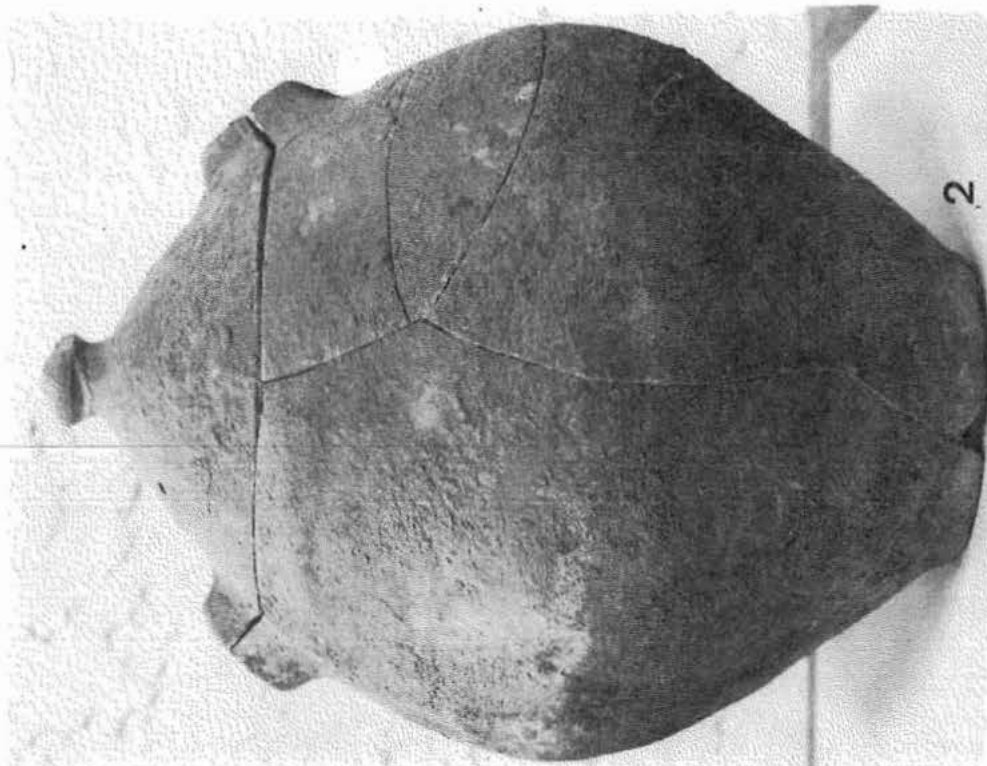


A. — Lado derecho de la estela  
B. — Lado izquierdo de la estela

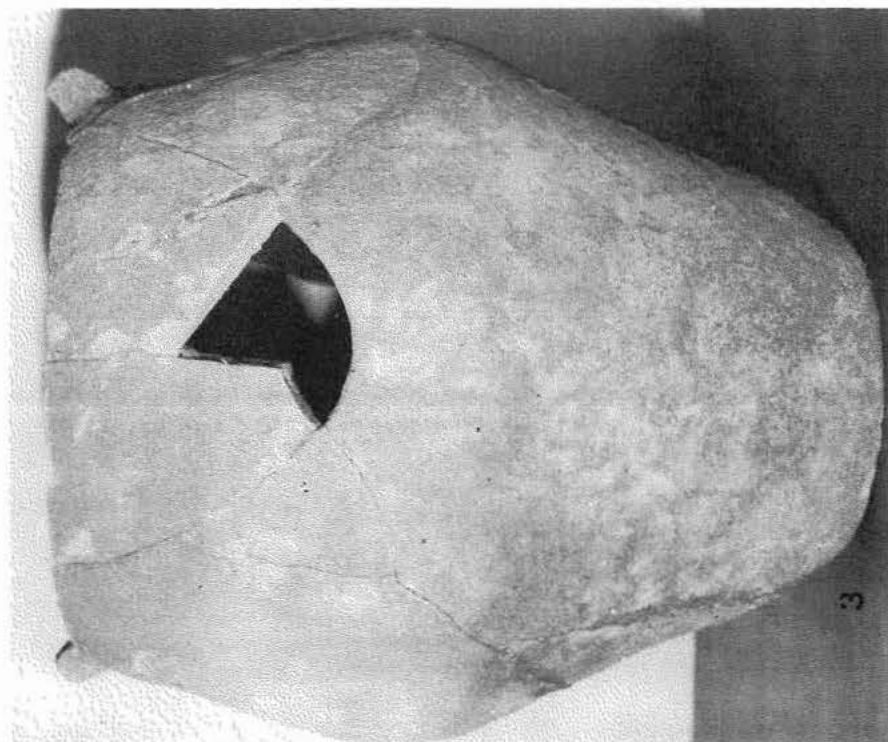
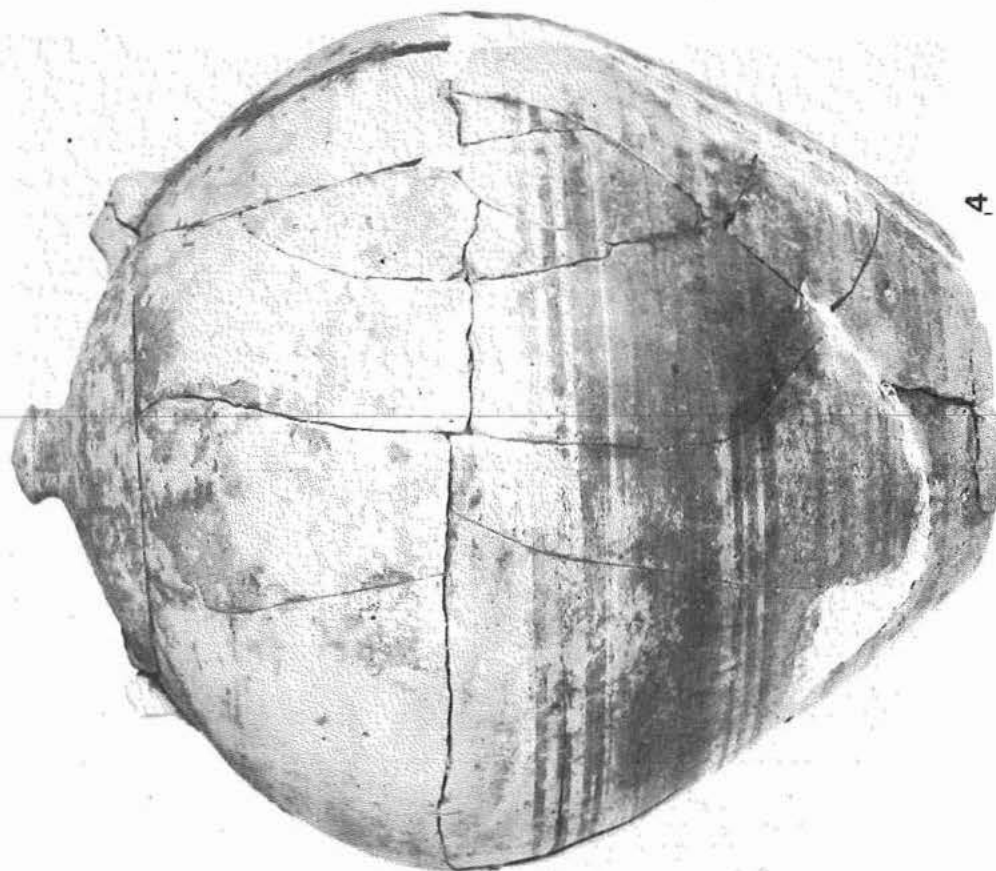


Detalle de la estela

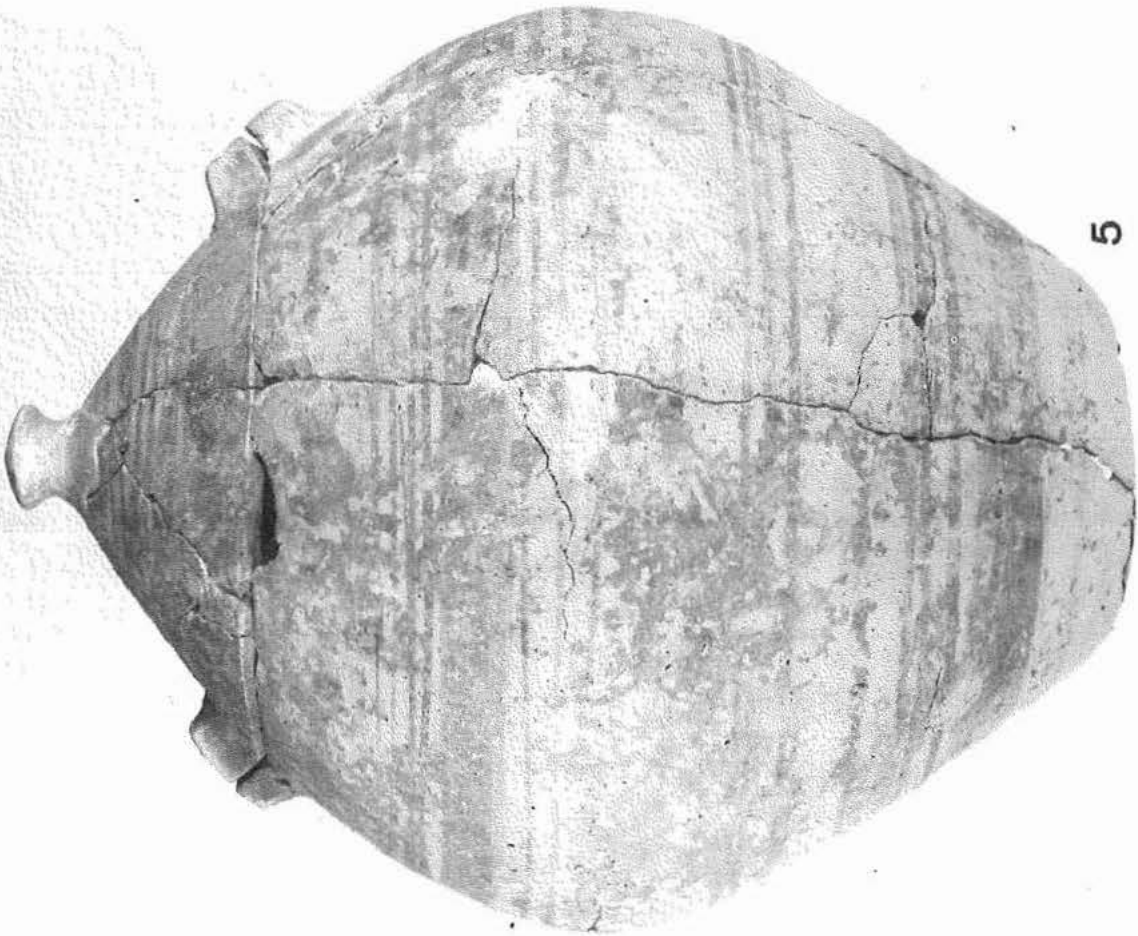




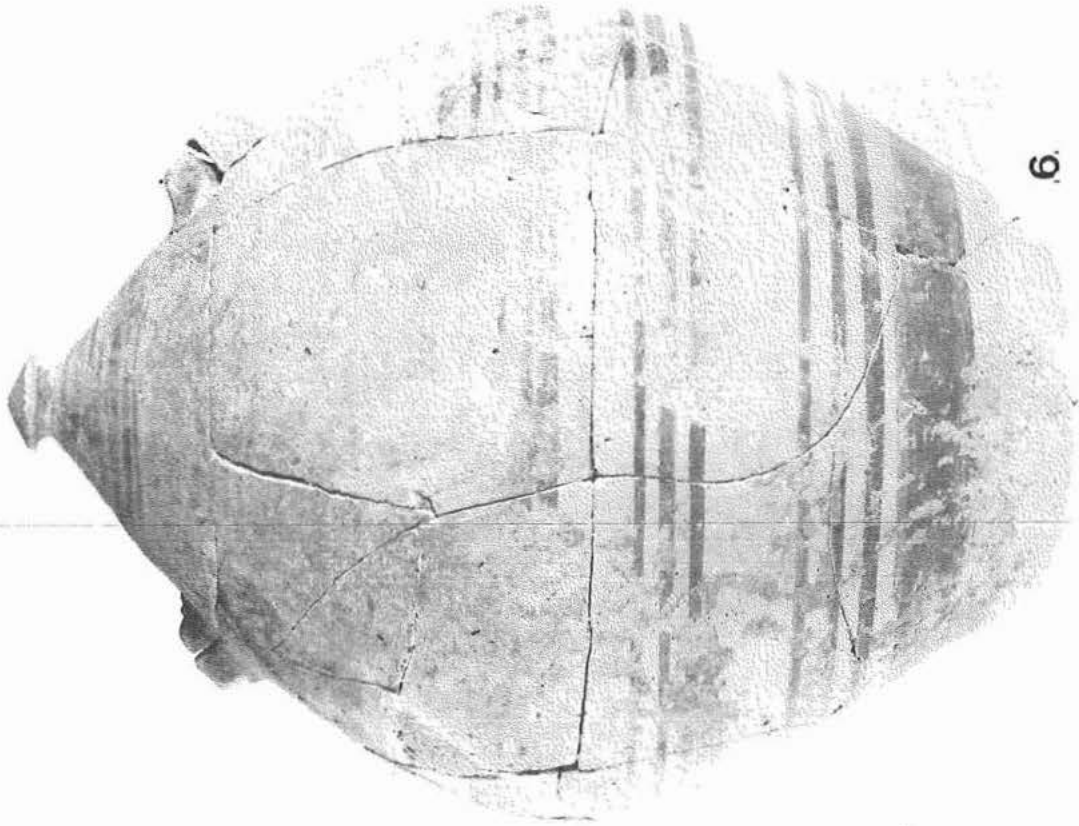
Urnas cinerarias de la necrópolis de Altea la Vella



Urnas cinerarias de la necrópolis de Altea la Vella

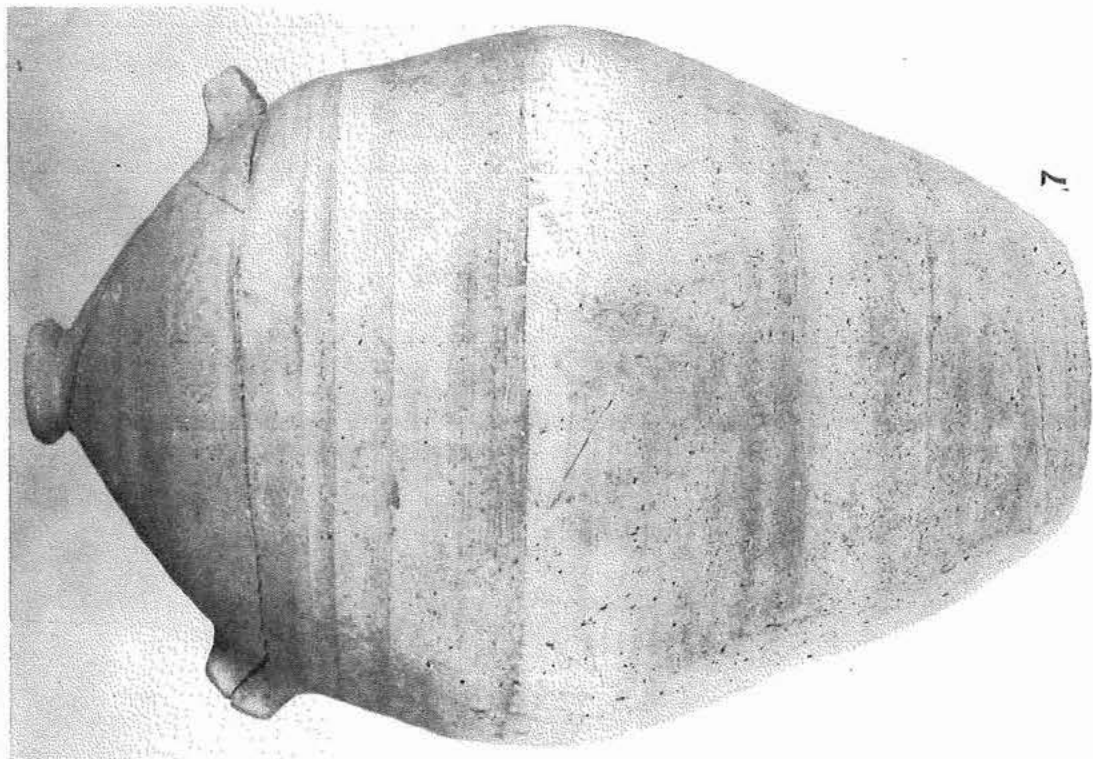


5

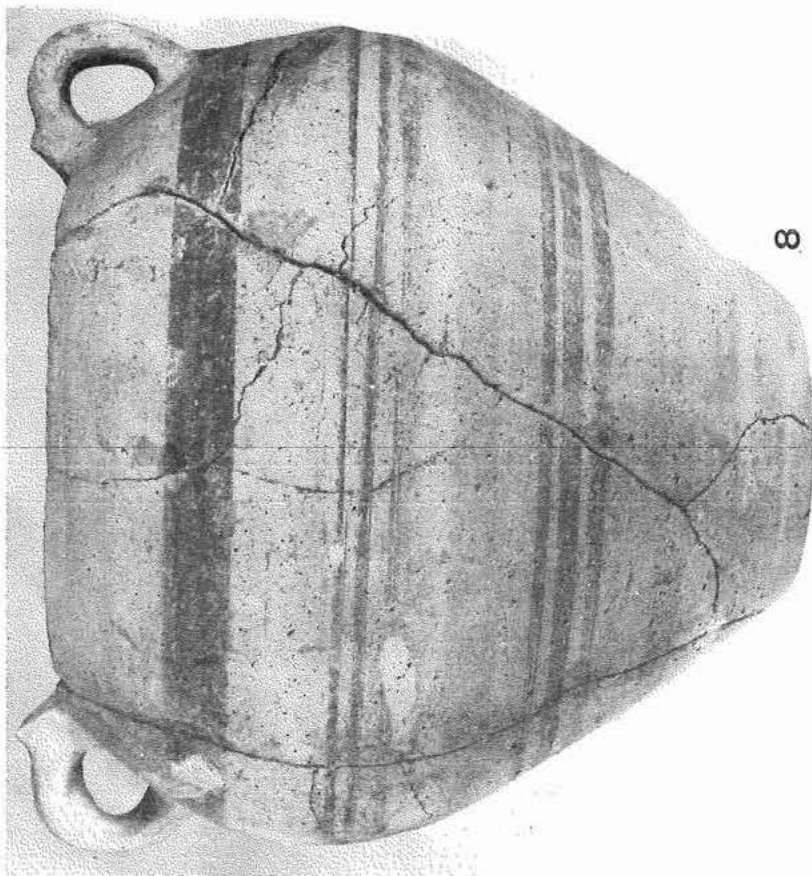


6

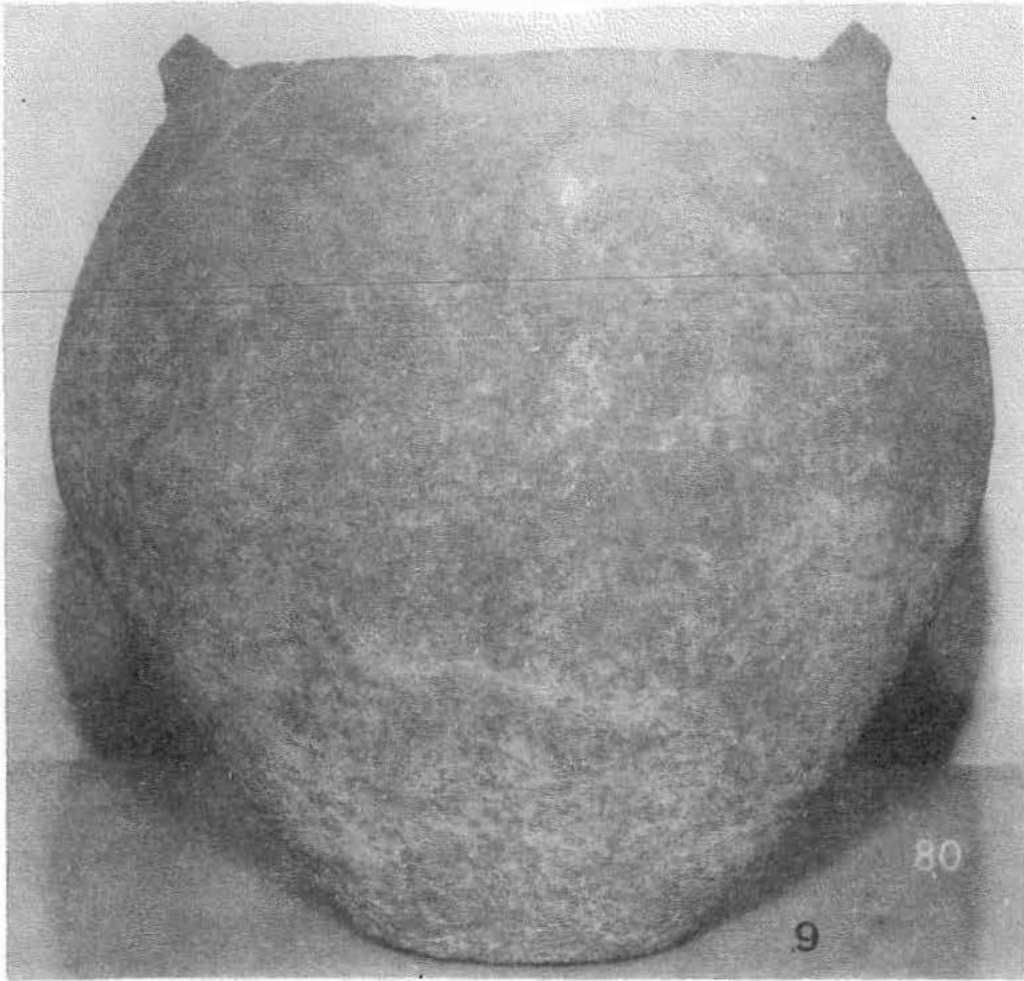
Urnas cinerarias de la necrópolis de Altea la Vella



7

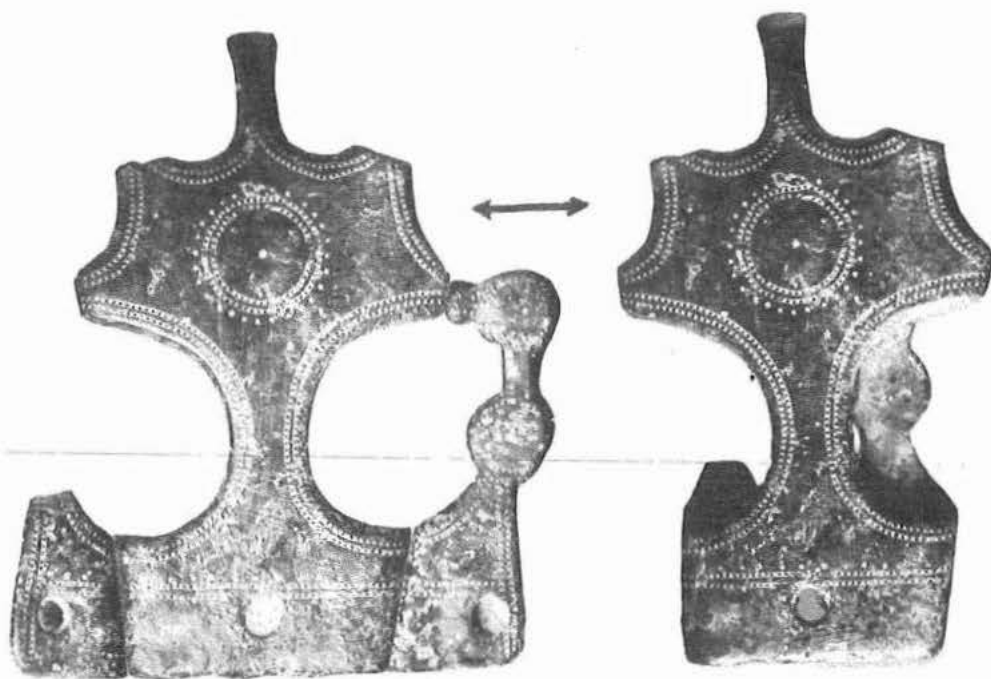


8



Urna cineraria de la necrópolis de Altea la Vella





Broches de cinturón procedentes de la necrópolis de Altea la Vella